

115307  
414/1264  
c 1

Miércoles 6 de Junio de 1915

Desacuerdo....

Su Excelencia, al formar el nuevo Ministerio, no ha podido guardar mayor deferencia con la alianza.

A pesar de que esta no tiene mayoría en el Senado y si una fuerte minoría en la Cámara, se le han dado dos representantes en el Gabinete, los señores Freire y Claro Bastarría.

Todos los aliancistas debían estar satisfechos, y así lo ha dejado translucir la prensa de su partido; pero nada hay más difícil que contentar a todo el mundo.

Al paso que los liberales, señores Tocornal y Rivas Vicuña, recibieron al Ministerio con señales de agrado, los radicales y demócratas que hicieron uso de la palabra, contestando al discurso programático de los nuevos Ministros, manifestaron que no les inspiraban garantías, excepción hecha del señor Mac-Iver, que lo recibió al Gabinete favorablemente en el Senado, considerándolo, según sus propias palabras, "un Ministerio de salvación nacional".

Las peticiones de carteras hechas al señor Figueroa, han acostumbrado mal a algunos miembros de los partidos de minoría, haciéndoles hallar malos todos los Ministerios en que no se encuentran particularmente representados. Bien está que en un Ministerio completamente problemático, como el que ofrece el candidato de la Alianza, cada colectividad política exija esa representación y aún mucho más; pero en un gabinete auténtico no se puede ser tan exigente. De sobra ha hecho Su Excelencia, con dar dos miembros del Ministerio a una agrupación, que, tomando en conjunto ambas ramas del Congreso, se encuentra en manifiesta minoría.

No se divisa, tampoco, la razón para que el partido radical acepte el Gabinete en el Senado y no en la Cámara de Diputados, y no puede ser más curiosa la actitud de la alianza dividida completamente, en cuanto a la apreciación de las garantías que ofrecen los nuevos Secretarios de Estado.

Quince días antes de la lucha los tres partidos no se entienden.

P.